

BARCELONA – HOMBORI 2007

UN VIAJE CASUAL

Una vez leí lo siguiente:

*"Nadie comete un error más
grande que aquel que no
hace nada porque sólo podría
hacer muy poco."*

E.Burke

Pues bien, nadie tuvo tanta razón. Yo jamás pensé que con tan poco se podría hacer mucho. Y si nos ponemos a juntar todos los granitos de arena que cada cual aporta, el resultado podría y puede ser espectacular.

Fue un 11-4-2007 cuando empezó la aventura a la conciencia. Sí, el once de abril de 2007 inicié un viaje junto a mi compañero Xabi hacia un destino incierto llamado Hombori. Era la primera vez que escuchaba ese nombre, poco después supe que estaba en Mali, Africa. Aunque no me importaba dónde se encontraba. Nunca había tenido la oportunidad de hacer un viaje como voluntaria y no lo rechazaría.

La noticia del viaje me la dieron justo una semana antes del mismo así que poco pude preparar, tan sólo lo mínimo. Por suerte pude adelantar mis vacaciones, encontrar billete de avión y lo más importante, me pude vacunar.

Me pusieron cinco vacunas, de las cuales una, la de la Hepatitis A se tendría que repetir seis meses después.

3 abr. 2007 - Fiebre amarilla

3 abr. 2007 - Tifoidea injecc

3 abr. 2007 - Hepatitis A

3 abr. 2007 - Mening A-CWY135

10 abr. 2007 - Polio (IPV)

19 oct. 2007 - 2ª Hepatitis A

La misión en sí, consistió en transportar material escolar a las escuelas de Garmi y Hombori, y supervisar la construcción del nuevo colegio en Garmi. Siendo testigos de la precariedad de la antigua escuela.

Día 11-4-07, salimos de Barcelona rumbo Bamako, capital de Mali, allí vino a nuestro encuentro Tellen Vorage. Este hombre, otorgaba refugio en su casa junto a su familia y facilitaba enormemente todo el papeleo necesario para conseguir los visados. El aeropuerto de Bamako estaba sumergido en un tremendo caos. Reflejo fiel de todo el país.

Pasamos las dos primeras noches en Bamako a la espera de los visados y por ello Tellen nos cobró 30.000 CFAS. A cada uno. Pero una vez tuvimos los visados, por fin pudimos continuar con el ansiado viaje y alejarnos de la ciudad y su caos.

El viaje en autocar hacia Hombori fue un tanto anómalo, teniendo en cuenta que el autocar estaba estropeado y tuvimos que pasar la noche en mitad de vete a saber donde. Sin agua ni comida y prácticamente desconociendo el idioma, vivimos unos momentos inquietantes. Debo decir que pudo ser peor. Y aun así, lo volvería a repetir una y otra vez, para no olvidar lo importante de este viaje, que no es más, que dar sin esperar nada a cambio. Y aun así, quedarte con la sensación de no haber dado nada y en cambio haberlo recibido todo.

Estando ya en Hombori, nos alojamos en casa de Fanta y su familia que muy gentilmente nos recibieron y aceptaron en su seno. Haciéndonos formar parte de su vida y otorgándonos todo cuanto tenían. Tomton era el padre, y Fanta junto a Catlla las esposas.

Con ellos vivían cuatro hermosas hijas que inevitablemente nos robaron el corazón. Tanthi de 11 años y Binthu de 7 eran hijas de Fanta y Aisa de 10 y Gogo de tan sólo 1 eran hijas de Catlla.

Una vez repuestas las fuerzas, organizamos las cuatro sacas llenas de material escolar. Que se debían de repartir entre la escuela de Hombori y la escuela de Garmi.

En la escuela de Hombori Xabi hizo una pequeña introducción a los chicos de lo que suponía Internet, y dejamos el material en manos del delegado en cuestión. Luego fuimos a ver al alcalde el cual nos enseñó la construcción de un podium para las asambleas del pueblo. Hicimos varias visitas a personas del pueblo fusionándonos con ellos y comprendiendo sus diferentes realidades, sobretodo la de un anciano invalido y postrado en una cama.

El reparto en Garmi fue más emotivo, puesto que aún no estaba acabada la nueva escuela y se hizo en la vieja. Allí comprendimos la importancia que tenía el proyecto de la construcción de la nueva escuela y el gran cambio que supondría. Tuvimos el gusto de asistir a unas clases junto a Fanta, lo cual me sorprendió bastante.

La vieja escuela consistía tan sólo en un aula que a duras penas se mantenía en pie, y sus paredes eran piedra sobre piedra desafiando a cada instante a la gravedad. El techo se medio alzaba por encima de nuestras cabezas y no eran más que unas cuantas ramas secas que proporcionaban cobijo del sol.

Una de las cosas que se debería de tener en cuenta es que en aquella aula se juntaban niños de edades muy dispares, lo cual hacía que la enseñanza fuese muy deficiente para algunos por no decir todos los alumnos.

Se debería asegurar que el nivel de enseñanza sea el adecuado e intentar aumentarlo. Pues sin duda esos niños son el futuro de Hombori, y si no logramos que esos niños tengan la oportunidad de incrementar los conocimientos que les permitan prosperar, todo esfuerzo habrá sido en vano y seguiremos estando metidos en un círculo vicioso del cual es muy difícil salir.

Durante la estancia en Hombori, Fanta nos comunicó la muerte de un niño, cosa que me impactó, pero allá es algo que parecía no sorprender. Cosa que me impactó aún más. Los niños se encuentran aparentemente sanos, pero de la noche a la mañana pueden contraer tremendas fiebres y morir. Cosa que desalienta enormemente, pues otro gran tema pendiente es el de la asistencia sanitaria gratuita. Pero poco puedo aportar desde mi ignorancia en el tema. Tan sólo puedo aplaudir a los médicos voluntarios que lo dan todo, y al esfuerzo de la ONG en sí, por intentar mejorar ese aspecto y otros muchos más.

En la convivencia con la familia de Fanta, una de las cosas que Tomton dijo que era muy importante para ellos eran los árboles frutales. Que dada su escasez les era muy difícil conseguir las vitaminas que otorgan las frutas. Pude observar que en el pequeño "oasis" así es como llamábamos al terreno lleno de árboles junto al pozo, habían varios árboles cargados de mangos, pero no toda la población tenía acceso a ellos, por lo que pude observar. Lo que me llevó a pensar en que debía de haber algún medio para poder retener más agua y algún medio mejor para administrarla. Pues sin duda, el agua es un factor muy importante en el desarrollo. Y los pozos no son suficientes. Pero este es un tema más a estudiar.

El día 30-4-2007, emprendimos el viaje de vuelta a casa, y a la vez, el viaje hacia una nueva conciencia, una nueva realidad. De la cual es imprescindible no olvidarse, pues sin duda, nos queda un largo camino por recorrer lleno de decepciones y también de satisfacciones. Un camino que, paso a paso todos y cada uno de los voluntarios van tejiendo con la paciencia de una araña y el optimismo del sol naciente. Pero sobretodo, con la esperanza de verlo terminado algún día.

Yolanda León Gómez
VOLONTAIRE República de Mali



Supervisión de la obra de la nueva escuela de Garmi.



Antiguo colegio de Garmi



Dando matemáticas a las niñas de la familia de Fanta.



Entrega del material escolar en la escuela de Hombori.



Uno de los pozos de Hombori.



Pozo que hay junto a la escuela de Garmi.



Encuentro con Hamadoun Traoré, niño al cual apadrino.



Un día más sin cole.....

